

ESENCIALIDADES DE LA EDUCACIÓN DECOLONIAL PLANETARIA COMPLEJA EN SU ASUNCIÓN AL PRINCIPIO DIALÓGICO-DIALÉCTICO

ESSENTIALS OF COMPLEX PLANETARY DECOLONIAL EDUCATION IN ITS ASSUMPTION OF THE DIALOGICAL- DIALECTICAL PRINCIPLE

Milagros Elena Rodriguez

Universidad de Oriente, Departamento de Matemáticas, Venezuela

melenamate@hotmail.com

RESUMEN

Como objetivo complejo de la presente indagación transmetódica analizamos algunas esencialidades de la Educación Decolonial Planetaria Compleja y su asunción con el principio del dialogo dialógico-dialectico; hacemos énfasis en las bonanzas de la ecosofía y diatopia en la educación. Realizamos la indagación con la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica como transmétodo; en los momentos analíticos, empíricos y propositivos. Siendo el ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios, la educación colonial es reduccionista y neutra en la vida del ser humano, su significancia; en vez de evolucionar en una prosperidad sustantiva que educar respecto a la concepción del ser humano ha involucionado. En los momentos propositivos concluimos con la hermeneusis de la autora: Transformar las relaciones de autoritarismo y mediante la decolonialidad planetaria, desmitificar el poder de los conocimientos eurocéntricas y se pone a dialogar con todos en igual grado de importancia, con los saberes – conocimientos execrados. Queremos hacer énfasis del dialogo de saberes urgentes a converger en más complejidad, en ascender cada vez más a un conocimiento inacabado aunque más completo. En la que las raíces autóctonas, ancestrales se complejizan con las ciencias decolonizadas, transdisciplinarizadas para pensarse en un ejercicio de poder hacer, vivir, soñar, ser feliz, solidarizarse; en tanto el conocer transita hacia los estudiantes despojados del autoritarismo que se ha venido imponiendo. La tierra y su salvaguarda es eje central, la vida misma; y con ello entender: ¿Qué es la vida en el planeta? Las esencialidades cristianas en la transcendencia y complejización del ser humano son vitales en la educación.

Palabras clave: Educación. Decolonialidad planetaria. Dialógico. Complejidad. Dialectico.

ABSTRACT

As a complex objective of the present transmethodical investigation, we analyze some essentialities of the Complex Planetary Decolonial Education and its assumption with the principle of dialogical-dialectical dialogue; we emphasize the bonanzas of ecosophy and diatopia in education. We carry out the inquiry with comprehensive, ecosophical and diatopic hermeneutics as a transmethod; in analytical, empirical and purposeful moments. Being the human being: nature-body-mind-soul-spirit-God, colonial education is reductionist and neutral in the life of the human being, its significance; instead of evolving into a substantive prosperity that educating regarding the conception of the human being has regressed. In the propositive moments we conclude with the author's hermeneusis: Transform relations of authoritarianism and through planetary decoloniality, demystify the power of Eurocentric knowledge and start a dialogue with everyone in equal degree of importance, with knowledge - execrated knowledge. We want to emphasize the dialogue of urgent knowledge to converge in more complexity, in ascending more and more to an unfinished although more complete knowledge. In which the autochthonous, ancestral roots become more complex with the decolonized, transdisciplinary sciences to think of an exercise of being able to do, live, dream, be happy, show solidarity; while knowing moves towards the students stripped of the authoritarianism that has been imposed. The land and its safeguard is the central axis, life itself; and with this understand: What is life on the planet? Christian essentials in the transcendence and complexity of the human being are vital in education.

Keywords: Education. Planetary decoloniality. Dialogic. Complexity. Dialectical.

La Educación Decolonial Planetaria Compleja no es neutra es inclusiva, deconstructiva; no da un barrido, salvaguardar los conocimientos de las civilizaciones encubiertas no significa erradicar los reconocidos; sino decolonizar a estos e integrarlos a la vez que se reconocen en su diversidad. (...) Debemos quitarnos el velo de la teoría de la complejidad, la transdisciplinariedad y todas las concepciones complejas posibles de enseñar en la educación bajo el velo de la colonialidad; nada de ello es posible; debemos recurrir para su enseñanza a categorías que han sido colonizadas, a civilizaciones encubiertas; para ello hay que conectar, deconstruir; incidir sobre las conexiones con líneas, rizomas, mesetas; ir tejiendo el conocimiento-saberes con la vida, la naturaleza que somos nosotros mismos; donde la comunidad, familia y las subjetividades del ser humano tiene un poder educativo inmenso (RODRÍGUEZ, 2023a, p. 11-12).

El principio dialógico puede ser definido como la asociación compleja (complementaria/concurrente/antagonista) de instancias necesarias para la existencia, el funcionamiento y el desarrollo de un fenómeno organizado (MORÍN, 1974, p.31).

Estaría de acuerdo en que no hay que generar una dicotomía entre la razón y el amor, entre el concepto y el símbolo, entre lo dialéctico y lo dialógico, entre logos y mito, no solo porque como él mismo lo reconoce estos términos indican dimensiones complementarias del ser humano, sino sobre todo porque no representan instancias trascendentales, meta-culturales, independientes de las visiones de mundo particulares (GÓMEZ, 2015, p. 41).

Rizoma naciente. Necesidades y transmétodo de investigación

Los epígrafes de la pesquisa atavían a la urgente Educación Decolonial Planetaria Compleja que no sería no es neutra sino inclusiva, deconstructiva; y que los autores que presentan asumen que aun cuando la reforma de la educación en el planeta es una urgencia, ello no significa dar un barrido, Pues la ciencia de que el planeta es nuestra casa, nuestro cobijo, para salvaguardar los conocimientos – saberes de las civilizaciones colonizadas, ahora en la colonialidad, encubiertas no significa erradicar los reconocidos; sino decolonizar, reconociendo que la diversidad cultural es el patrimonio más importante de la humanidad; esta realidad no es enseñanza en la educación; es encubierta imponiéndose una cultura reconocida, y unos pocos legalizados.

Asumimos la decolonialidad planetaria que en breve explicitamos en detalle, como apodíctica de la complejidad en todas sus manifestaciones: categoría, cosmovisión de creación, teoría, y transparadigma (RODRÍGUEZ, 2021a, 2021b, 2022a). Pues es notorio apropiarse que debemos usurpar el velo de que la teoría de la complejidad, la transdisciplinariedad y todas las concepciones complejas son posibles de enseñar en la educación bajo el proyecto colonialidad; asumamos que complejizar se puede hacer liberando la mentes de los actores del proceso educativo; la reforma Moríniana tan anhelada mostrada en las obras del centenario de la teoría de la complejidad.

Debemos recurrir para su enseñanza, la de la complejidad, a categorías que han sido colonizadas, a civilizaciones encubiertas; para ello hay que conectar, deconstruir; incidir sobre las conexiones con líneas, rizomas, mesetas; ir tejiendo el conocimiento-saberes con la vida, la naturaleza que somos nosotros mismos; donde la comunidad, familia y las subjetividades del ser humano tiene un poder educativo inmenso, así lo ha venido asumiendo Rodríguez (2023a) presentando la indagación.

En la constitución de la Educación Planetaria Moríniana (MORÍN, CIURANA; MOTTA, 2002), se ha hecho énfasis en la necesidad de la decolonialidad planetaria – complejidad; por ello la Educación Decolonial Planetaria Compleja hace énfasis que

en las líneas de investigación de la primera autora de la indagación, tituladas: Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje; transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas y educación-transepistemologías transcomplejas; nacen en reli-gajes de la decolonialidad (RODRÍGUEZ, 2019) y en su apodíctica necesidad para comprender las diferentes manifestaciones de la complejidad, como ya se explicitó. Persistimos en la necesidad de pensar la decolonialidad como planetaria; en tanto de exclusión ella no debe padecer en el planeta.

Y de una vez queremos evidenciar con la decolonialidad planetaria el distanciamiento de falsos ejercicios que se dicen decoloniales y se montan en proyectos de gigantes del proyecto decolonial, siempre des-ligándonos con ellos de las *Taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad* (RODRÍGUEZ, 2022b) que pululan como instrumentos de soslayación; en el proyecto decolonial vamos a li-gar a ejercicios liberadores en constante insurrección y supervisión de los nuevos artefactos coloniales (RODRÍGUEZ, 2022b).

A propósito de la decolonialidad planetaria como reconstructiva en la indagación junto a su apodíctica manera de hacer escenario para el ejercicio de la complejidad en la educación, queremos aclarar, los autores en primera persona salvaguardados como seres humanos dolientes en la indagación, conjuntamente con Walter Mignolo, que el pensamiento decolonial, que subvierte la modernidad-postmodernidad-colonialidad, “ya no es izquierda, sino otra cosa: es desprendimiento de la episteme política moderna, articulada como derecha, centro e izquierda; es apertura hacia otra cosa, en marcha, buscándose en la diferencia” (MIGNOLO, 2008, p.255).

Se trata sentidos no opresivos en ningún sentido, es la liberación del planeta en tanto seres humanos, maneras de conocer, insurrección de los métodos tradicionales, liberación ontoepistemológica de los conocimientos, desde cualquier soslayación; en la que por ser planetaria, como lo apellida la primera autora de la indagación: decolonialidad planetaria: es la liberación incluso de los mismos opresores; no es socialismo disfrazado de comunismo, no es castrismo, ni jamás

nazismo, no es ningún sistema opresor denigrante de la vida. Que ha dejado sus huellas de falsas doctrinas instauradas en las mentes coloniales, y la denigración de la condición humana.

Por ello, siendo profundamente compleja la Educación Decolonial Planetaria Compleja, con los principios de la teoría de la complejidad especialmente el dialógico Edgar Morín desde el epígrafe aporta a sus ejercicios en la educación; y puede ser definido como la asociación compleja que desde luego es: complementaria/concurrente/antagonista de instancias necesarias para la existencia, el funcionamiento y el desarrollo de un fenómeno organizado, como lo expresa Edgar Morín. Lo que habla que esos *topoi*, esas irreconciliaciones por imposición de Occidente y el Norte, “la distancia entre dos (o más) culturas, que han desarrollado independientemente, y en espacios distintos (*topoi*), sus propios métodos de filosofar y sus modos de alcanzar la inteligibilidad, junto con sus propias categorías” (PANIKKAR, 1990, p.87); impuestas en separabilidades deben regresar a lo unitivo de la vida, donde abstracto-concreto, blancos-negros, saberes-conocimientos, Occidente-Sur, global-local, naturaleza-ser humano, Dios-ser humano, ciencia-teología, ciencia-filosofía, entre otras; no se separan.

Por ello, en el tercer epígrafe que culmina presentando la indagación con Carlos Miguel Gómez en su obra *la hermenéutica intercultural de Raimon Panikkar* nos recuerda el legado de éste filósofo inmenso, del cual Edgar Morín es heredero, junto a Blaise Pascal y Heráclito de Éfeso; y nos dice que estaría de acuerdo en que no hay que generar una dicotomía entre la razón y el amor, entre el concepto y el símbolo, entre lo dialéctico y lo dialógico, entre logos y mito, no solo porque como él mismo lo reconoce estos términos indican dimensiones complementarias del ser humano, sino sobre todo porque no representan instancias trascendentales, meta-culturales, independientes de las visiones de mundo particulares; y se son de tanta valía en la Educación Decolonial Planetaria Compleja.

Como objetivo complejo *analizamos algunas esencialidades de la Educación Decolonial Planetaria Compleja y su asunción con el principio del dialogo dialógico-dialectico*; hacemos énfasis en las bonanzas de la ecosofía y diatopia en la educación.

Dicho artículo pertenece las líneas de investigación tituladas: educación-transepistemologías transcomplejas, decolonialidad planetaria-complejidad en religajes y transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas. Realizamos la indagación con la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica como transmétodo (RODRÍGUEZ, 2020), como transmétodo.

El transparadigma de investigación es la transcomplejidad (complejidad y transdisciplinariedad) siendo apodíctica la decolonialidad planetaria demanda la necesidad de insurrección de los transmétodos. “Insurrección palabra que delata un rebeldía anida un ejercicio decolonial sin duda, pero no por ello violadora de la naturaleza de la vida; ya que la sujetación es propia de la dominancia del paradigma modernista” (RODRÍGUEZ, 2023b, p.395).

¿Qué son los transmétodos? Vamos más allá de los métodos reduccionistas, no los desmitificamos, los deconstruimos, nos desligamos de su imposición y regularización del sujeto investigador, objetivándolo como objeto, “conlleven la complejización de las posturas y necesidades más sentidas del sujeto investigador que interviene y re-interviene su realidad con sus subjetividades y la transformación de su propia realidad” (RODRÍGUEZ, 2023b, p. 395).

Los transmétodos son rizomáticos decoloniales planetarios - complejos, la esencia rizomática tiene una insinuación circundante que describe; atiende a Deleuze y Guattari (1980) en que un rizoma se conecta con otro, es una anti-genealogía que rompe con las estructuras estáticas divisorias de presentar las investigaciones en las que las partes se dividen indisolublemente en un ir sin un venir. Los rizomas son sistemas complejos o abiertos, que “se componen de diversas partes cuyas interacciones hacen emerger propiedades nuevas que no pueden explicarse a partir de las propiedades de los elementos aislados” (INGALA, 2008, p.256), la educación no puede ser un sistema cerrado, debe ser inclusiva y por ello rupturante en todo momento a las manifestaciones complejas del ser humano, su realidad y planeta.

En cuanto a la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica como transmétodo rizomático (RODRÍGUEZ, 2020) aporta categorías como ecosofía y

diatopía en una introspección más allá de los métodos tradicionales, ecosofía y diatopía en una introspección más allá de los métodos tradicionales, en el que la ecosofía “es aquella sabiduría que nos hace sentir que la Tierra es también un sujeto, y más aún, una dimensión constitutiva y definitiva de la realidad” (PANIKKAR, 2005, p.202).

Es de hacer notar la educación en el planeta debe estar cargada de esa sabiduría para habitar con alta conciencia de amor por la tierra, “la ecosofía va mucho más allá de la visión de la Tierra como un ser vivo; ella nos revela la materia como un factor de lo real tan esencial como la consciencia o lo que solemos llamar divino (PANIKKAR, 2005, p.202). Desde luego, en la definición de lo que es educar al sujeto complejo lo divino, lo humano y lo cósmico dentro de una sabiduría del vivir (PANIKKAR, 1994, p.5) es esencial, por consiguiente, conlleva un cambio de actitud enseñable en la educación (PANIKKAR, 1994, p.114) por parte del ser humano, un nuevo nivel de conciencia (PANIKKAR, 1999, p.107) y una concepción compleja de lo que es educar.

Mientras que la hermenéutica diatópica es requerida en la interpretación, cuando la distancia por superar alude a la diatópica como un modo de converger en la conjunción de los *topoi*, y disminuyendo el pensamiento abismal, el Occidental y el del Norte, que los separa volver a la naturaleza de la vida; al respeto por la tierra, es así como “la hermenéutica diatópica parte de la consideración temática de que es necesario comprender al otro sin presuponer que éste tenga nuestro mismo autoconocimiento y conocimiento de base” (PANIKKAR, 2006, p.33).

En el transmétodo entonces pasamos por los momentos analíticos - empíricos y propositivo en la hermenéutica comprensiva aportando la diatopía y ecosofía en el análisis de manera inédita por el transmétodo en los momentos analíticos - empíricos que ya hemos comenzado en este rizoma revisamos autores originales de categorías como; ser humano, educación, sujeto complejo, condición humana, complejidad, dialógica, dialéctica; entre otras a fin de extraer ideas fuerzas y compararlos con la empírica de la autora; que con el transmétodo recupera su subjetividad y sentipensar en la indagación.

Dichos momentos analíticos - empíricos llegan hasta el siguiente rizoma. Y en los dos últimos nos vamos a desprender de los autores para proponer mesetas de análisis originales en el objeto complejo: *desideratas de la Educación Decolonial Planetaria Compleja y su ascunción con el principio del dialogo dialógico-dialectico*. Lo propositivo va sólo con la hermeneusis de la autora.

Seguimos con los momentos analíticos - empíricos.

Rizoma categórico. Crisis educativa colonial negadora de la dialógica - dialéctica

Tenemos una educación colonial negadora de planetariedad; hablamos de planetariedad como un concepto no solo antropocéntrico sino también eco-céntrico, arraigado en la concepción del ser humano como ser eco-dependiente, ser que circunscribe su naturaleza en su principio de identidad (MORÍN, 1984); esto es el ser humano se ha venido educando en un pedestal incomunicable con la sensibilidad y la relacionalidad de los problemas planetarios, comenzando por los de sus comunidades; enajenado es formado para cumplir con competencias en un mercado que le exige que no dialogue con sus interés y procesos sensibles como la comprensión y solidaridad, pues primero que todo está obedecer al sistema.

Por ello, la enajenación es trasladada al ser en su razonamiento pensada en lo que se ha de cumplir desde la educación, sólo repite en un ser mecánico que adquiere la supuesta verdad y lo demás es enterrado; no es verdad, no es válido; en tanto de la “conciencia de ciudadanía terrestre” (MORÍN; KERN, 1993, p. 162) urge la educación. De la preocupación y la compasión ante el dolor, que es educable y que urge en la sensibilidad en su alma y espíritu. Desde luego, la educación colonial anti dialógica es del cuerpo y cerebro distanciándose de su naturaleza, alma y espíritu. Y ya veremos más distante aún de Dios

Siendo el ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios, la educación colonial es reduccionista y neutra en la vida del ser humano, su significancia; porque dicha educación en vez de evolucionar en una prosperidad

sustantiva que educar respecto a la concepción del ser humano ha involucionado. Se ha desmitificado a los pensadores antiguos que sabían que la razón se aloja en el alma y espíritu; y no sólo en la mente, y se ha llenado la mente de competencias ajenas a su naturaleza compleja. Ha reducido el sujeto al cuerpo, y su razón a la mente. “Negando también su sentipensar, subjetividades pretendidas de ignorar pues no las ha podido regularizar; son resultados de los paradigmas reduccionistas a lo largo del recorrido de la educación en la historia” (RODRÍGUEZ, 2023a, p. 5).

¿Por qué principios dialécticos – dialógicos necesarios en la Educación Decolonial Planetaria Compleja? De acuerdo con Edgar Morín y los principios de la complejidad considera los siguientes principios: el sistémico, el hologramático, el bucle retroactivo, el bucle recursivo, la autonomía, el dialógico y el de reintroducción del que conoce en todo conocimiento (MORÍN, 1999); pero que acá vamos a atender en la decolonialidad planetaria – complejidad en la dialógica que proponemos sea dialógica y dialéctica en dicha educación; sin separarse, de esa manera es vista por Edgar Morín.

Cuando hablamos de dialogo en la educación, dialogamos de discernimiento; ese diálogo debe estar henchido de comprensión hacia el otro, que “es comprender, a la vez, su identidad y su diferencia respecto a nosotros” (MORÍN, 2011, p. 159). Es reconocer en él los procesos de aprendizaje diversos de cada estudiante y la manera en que cada uno puede ascender al proceso metacognitivo, generalmente desde la concreción a la abstracción en los primeros niveles educativos, desde lo local a lo global; entre otros.

En el principio dialógico, afirma Edgar Morín que asumir la inseparabilidad de nociones contradictorias para imaginar fenómenos complejos se concibe como la entidad compleja suplementaria, concurrente y antagonista de instancias necesarias para la existencia, el funcionamiento y el desarrollo de un fenómeno organizado. El principio dialógico enuncia así la necesidad de unir nociones antagónicas para concebir los procesos organizadores y creadores en el mundo complejo de la vida y la historia humana (RODRÍGUEZ, 2022c, p. 40)

¿Qué demanda la condición humana en la educación? Edgar Morín concebir la *Humana Conditio* como una emergencia planetaria (MORÍN, 2011) demanda de una nueva forma de pensar, demanda de un pensamiento complejo capaz para la metamorfosis ético y política de la humanidad en la era planetaria. La educación colonial, mecanicista, por competencias niega la consideración de la inteligencia como compleja del ser humano, de los ambientes de aprendizaje y la complejidad que respeta la condición humana; “lo que ocurre es todo lo contrario: el aprendizaje por competencias termina “formateando” la inteligencia del estudiante, atrofiando su desarrollo y creatividad” (DEL REY; SANCHÉZ - PARGA, 2011, p. 238).

Desde luego una *educación como práctica de la libertad* (FREIRE, 1970) debe ser política, destinada a la liberación, mediante un diálogo dialógico-dialéctico; el dialogo problematizador que Paulo Friere propende en la educación es dialógico-dialéctico; concretamos tales definiciones; el dialogo dialéctico está orientado a la “discriminación entre verdad y error mediante el pensamiento” (PANIKKAR, 1999, p. 27)

Pero es sabido “que la realidad no es dada de una vez para siempre, sino es real justamente por el hecho de que está continuamente creándose a sí misma y no simplemente desarrollándose a partir de premisas y puntos de partida preexistentes” (PANIKKAR, 1999, p. 38). Por ello sopesar respetando la condición humana lo dialógico con lo dialéctico es entramar esencias complejas de alto nivel.

Con el principio dialéctico-dialógico, en la educación podríamos a dialogar las partes inseparables del ser humano, reconocer que es su complejidad: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios (RODRIGUEZ, 2022d). Pero tenemos en la educación colonial, reduccionista, humanista *la muerte de Dios llevada a la educación* que desarrolla la soberbia, la intolerancia, el desamor, la idea que a nadie le rindo cuentas con ejercicios amorales y antiéticos, que puedo traspasar las propias leyes que yo dictaminó; y que obedeciendo los designios de la aldea global voy a ser feliz. “Se hace insostenible el sujeto en tanto criatura hecha a imagen y semejanza, capaz de responder a un Dios que pide esta correspondencia como modo privilegiado de

relación” (RIVAS GARCÍA, 2018, p. 112). Y de allí a la perdición en todo sentido ha sido inmediato, y cada día ahonda la crisis en todo sentido en la tierra.

Debemos saber que el diálogo dialógico no se basa en la discusión de conceptos de las ciencias en la educación, sino que utiliza como su instrumento los símbolos, la cultura, los saberes de las civilizaciones, los juegos, las subjetividades; entre otros. Con ello vemos que es posible y necesario el diálogo dialéctico, así como el diálogo dialógico (PANIKKAR, 2003).

Entonces desde luego con el principio dialógico-dialectico a poder conformar una comunidad de aprendizaje que piense en la transdisciplinariedad de los saberes y en lo colaborativo de las disciplinas pensándose siempre en transversalizar los conocimientos con los saberes y viceversa en las comunidades, en la tierra. Una ciencia decolonial, abierta, inclusiva, transdisciplinar en la educación.

Para ello se hace necesario que la dialéctica de los antiguos griegos se rescate adaptada, sin la ideología execradora del sujeto complejo de Hegel y Marx; sabemos que la historia la concepción metafísica del mundo, concepción opuesta a la dialéctica, consiguió la preponderancia; y luego el humanismo con el fracaso de la humanidad. Volvemos con Heráclito de Efeso, Edgar Morín, Raimón Panikkar nos incita a pensar en la osadía de la naturaleza de la complejidad como premisa inicial en Edgar Morín que lleva sin duda en sus propias palabras a que él “regreso sin cesar a las contradicciones-madre de Heráclito: la unión de la unión y la desunión, del acuerdo y la discordia, vivir de muerte, morir de vida” (MORIN, 1995, p. 71).

En el principio dialógico- dialectico lo concreto-abstracto, análisis-síntesis, inducción-deducción, verdad-error, absoluto-relativo, teoría-práctica, macro-micro; entre otros con

Una educación urgente que enseñe el puente unitivo de la complejidad, solidaridad y libertad es la antropoética como la ética del género humano en la triada: individuo-sociedad- y especie, se debe incidir por nuestra responsabilidad individual, por una decisión individual la autoética que nos regula de nuestro propio accionar, de asumir el destino humano, como especie; como Tierra-patria (RODRÍGUEZ, 2022c, p. 47).

Más sin embargo, el encargo aún con serio rezagos, pese a avances excepcionales, es de la educación humanista es la formación humanista (SÁNCHEZ ANDRADE; PÉREZ PADRÓN, 2017), ha sido inyectado en las mentes, por ello, urge “descolonizar las humanidades, el humanismo, las economías políticas y otras ciencias del presente siglo que asumen y validan los intereses del sistema del capital, para buscar aquellas que contribuyan a la emancipación y felicidad de la humanidad y la Madre Naturaleza” (VALQUI CACHI, MANZANO AÑORVE, QUINTERO ROMERO; ROMERO ADAME, 2021, p. 11); y ello debe ser enseñado; pero des-ligándose de los viejos esquemas humanistas caducados.

En la Educación Decolonial Planetaria Compleja debe conformarse la conciencia, debe re-civilizarse a una plenitud del hombre (PANIKKAR, 1994); en la que la Cristofanía que es la manifestación de Jesucristo a la consciencia humana; es una consciencia de temor porque nuestras acciones serán juzgadas y que no somos salvadores de nosotros mismos, la conciencia que vinimos a servir y no ser servidos, “así como el Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos” (MATEO 20:28). La *Educación Decolonial Planetaria Compleja* responde así a la pregunta: ¿Cuál es nuestra misión en la tierra? Y que el amor y con ello la solidaridad son educables en medio de la crueldad y de la guerra incluso (RODRÍGUEZ, 2023c).

Nos desprendemos de la consulta de autores y vamos con la hermenéutica de la autora a los momentos propositivos que lleva la indagación rizomática transmetódica.

Rizoma propositivo. La Educación Decolonial Planetaria Compleja en la asunción del principio dialógico - dialéctico, algunas esencialidades

Re-ligar en la decolonialidad planetaria siendo una obligatoriedad es las diversas maneras complejas de revisarse y volverse sobre su propia historia de vida; es alertarse ante la obediencia sumisa que ha venido acatando; para pensar y actuar bajo la consciencia de su propio existir; que no puede estar exenta de los seres

humanos que lo interpelan para inmiscuirse en su propio proceso de transformación personal, humano; y profundamente solidario, des-ligarse así de la inhumanidad de las conductas dañinas de la vida en todo sentido es un imperativo. Comprender a la tierra en su humanidad, en su hacer en contra de su vida para incitar a el cambio y la responsabilidad antropológica del vivir.

Nos des-ligamos del pensamiento abismal separatista para concebir la naturaleza de la vida, re-ligar a su favor y humanidad. En ello, pensamos en entramar, en recuperar ese hilo conductor unitivo de separación de los topoi, para ello volvemos a la sensibilidad, al pensar complejo desde las diversas maneras en que el ser humano razona: mente-alma-espíritu imbricados en la razón, lo que indica que el ser humano deconstruye la vieja manera impuesta de pensarse para ir a su aula mente social espíritu; en donde lo sentipensante se une a su cultura, cotidianidad y diversas maneras de reconocerse en sus congéneres y con ellos sus intereses trascienden a otras civilizaciones y al planeta.

Des-ligarse de grupos que violan la vida, que atacan al planeta con la excusa de construir proyectos decoloniales; el ser humano debe estar concientizado que no se debe ceder ante presiones y ofertas engañosas en contra de la colonialidad global, del capitalismo; cuando las acciones van conducente al propio propósito desproporcional de la colonialidad violadora de la vida. Ejemplos engañosos se llevan en pleno desarrollo en Venezuela, donde con ofrecimiento decolonial se han acabado con sus empresas, la ruina en todo sentido; y un país multimillonario en recursos a conseguido adeptos politiqueros para apoyar tal despropósito en nombre del amor por sus habitantes en estos momentos el salario mínimo es de 7\$. Anudando al destrozo de sus universidades, y en todo sentido la muerte de la vida en todas sus manifestaciones; con un éxodo de más de 8 millones de habitantes. Mientras si no se apoya la ideología de turno se entra en insurrección, incluso en la educación y puede correr riesgo de ser detenido y condenado.

Estamos convencidos que los padres venezolanos, no se están renovando, más los vinos parecen secarse, destilando su aroma en vientos que no regresarán sino, marcando sombras frías y de dolor en cada espacio del territorio. Es una

situación que permite repensar la vida Cristina y al uso de la Palabra Sagrada que se lleva, todo un cortometraje de mal gusto que evidencia que todos los odres apestan y tienen grietas irreparables. Los odres que tomaron el turno de poder en Venezuela, se agrietan cada vez más, se evidencia que no se maduraron bien, su léxico, comportamiento, dirección del estado y capacidad de solución han quedado en evidencia ante el mundo entero.

Cómo falsos profetas, los observamos diariamente, queriendo colonizar las mentes de los hijos de Bolívar, con ideologías Impropias que ya se evidencian sin sentido ante el hambre y miseria extrema que deben soportar, los ciudadanos, mientras ellos como reyes judíos, tratan de invadir sus mentes con fabulas y metáforas, cristiandad colonial pura, encarnada en seres impuros de alma y ser. Pero, benditos sean los hijos de Dios, Venezolanos los que confían en Jehová, quienes aún ante las tareas e irregularidades a las cuales son sometidos, son como el Monte de Sion, que no se mueven y permanecen en su tierra (SALMOS 125: 1).

El des-ligaje en la decolonialidad planetaria siempre debe estar a favor de la inclusión y el respeto por la vida; por ello sin duda se deben excluir y des-ligar en contra de lo excluyente. En tal sentido, no se trata de países, ni personas; sino de proyectos coloniales los que deben identificarse en su accionar con mutaciones en sus instrumentos soslayadores para alertando a los estudiantes, por ejemplo se lleve a liberaciones ontoepistemológica en la caducada forma de enseñar y de hacer educación como opresión y obediencia; que lleva a la pasividad y la falta de formación liberadora. Ello es educable, y debemos estar alertas de conformar educandos con mentes alertas a la violación de la vida, de sus comunidades; de su hábitat popular que se formen para la libertad y la solidaridad entre todos.

Con ello, el re-ligaje en la educación lleva consigo el des-ligaje de las viejas formas coloniales de investigar donde el investigador permanece frío, inerte incontaminado de la realidad que lo agobia en la que paradójicamente no puede aportar en las salidas. Por ello, vamos a conducirnos en entramados escabroso, mesetas que van conformando rizomas maravillosos rupturantes, decoloniales; que pensando en la complejidad se des-hagan de la caducada presencia de soslayación y

reducción; sino que dejen posibilidades abiertas que se sigan investigando y permeando del sentipensar de los actores de las comunidades; de sus propias realidades que se quieren transformar para hacer humana la vida; no desde paños de agua tibia en medio de la fiebre de la gran crisis; sino con ejemplares salidas a la crisis.

El rizoma como un caso de sistema complejo es estas indagaciones por ejemplo, es decolonial planetario-complejo pues como pueden observar estamos en rupturas asignificantes para alertarnos de las taras que arrastran el religaje sin desligaje en la decolonialidad. Por ejemplo, el de transdisciplinarizar en la postmodernidad con rezagos de colonialidad en el que el des-ligaje no se hace y entonces tenemos transdisciplina engañosa en la que todas no son decoloniales; y apenas llegan a las multidisciplinas. Esa decolonización planetaria de la mano de la transdisciplinariedad decolonial es urgente en una consideración propia de las demandas que se develan en la propia colonialidad; las disciplinas deben decolonizarse en la medida que se transdisciplinan; no es posible llevar el cáncer de la colonialidad en la conjunción de las disciplinas; sería una gran falsedad que permearía el proceso de inconsistencias. Así, como tampoco es posible transdisciplinarizar sin las disciplinas.

En las indagaciones decoloniales planetaria-compleja los transmétodos conllevan la complejización de las posturas y necesidades más sentidas del sujeto investigador que interviene y re-interviene su realidad con sus subjetividades y la transformación de su propia realidad. En ello vale mucho inspeccionará través de investigaciones acciones participativas complejas las necesidades de profundizar el estudio en las comunidades donde los grupos transdisciplinares se apoyan en la transformación de sus vidas a la luz de su cultura, cotidianidad, etnicidad y saberes ancestrales. Proceso de toma de conciencia en las que estar des-ligándose de las imposiciones imperantes que se metamorfean colonialmente para seguir imperando es una urgencia en todo momento; una alerta utópica que se hace camino.

En este caso el des-ligaje hace proceso de la hermenéutica diatópica para pensarse en lo unitivo de la vida; por ejemplo abstracción-concreción que no se separa; en la que estimulamos al lector a consentir develar el viejo patrón de enseñanza que desde los primeros niveles educativos imputa una abstracción inútil des-ligada de la concreción del niño y de la niña, vulnerando así condición humana con irreverencia del crecimiento de sus procesos dialógicos y de madurez psíquica; que se permea así de un des-ligaje impuesto; y que peligrosamente puede no llegar a profundizar sus procesos metacognitivos de alto nivel.

En lo que sigue se promueven conclusiones y aperturas en las líneas de investigación la Educación Decolonial Planetaria Compleja el principio dialógico-dialéctico marca esencias, desideratas deseadas y seguramente algunas serendipias de cómo enseñar que no se buscan directamente pero que al profundizar en el proceso decolonial y complejo podemos maravillosamente conseguir; sabemos que *todo conocimiento y proceso tiene dos lógicas: una estable y otra inestable que dialogan entre el orden y el desorden*. En ello podemos sin pretender fusionar a un solo estilo de aprendizaje, ambientes, inteligencias múltiples, procesos dialógicos; entre otros alimentarnos de lo estable e inestable, de ambos procesos en el que el grupo de educando salga ganando, animado y consensuado en sus estilos y diversidad de aprender. Para ello el docente debe estar formado en el conocer: ¿Qué es el ser humano? ¿Cómo aprende? ¿Qué es educar? ¿Cómo medio el aprendizaje con la vida y aula mente social espíritu del discente? Esa aula salta el aula física, es un espacio intersubjetivo que abarca la totalidad compleja del ser humano; incluyendo su espíritu.

Lo supuestamente opuesto ese A y noA dialogan en la Educación Decolonial Planetaria Compleja, mantener la dualidad en el seno de la unidad pues los opuestos se apoyan son máximas Morinianas; que acá atiende los topoi, desde luego impuestos, con especial atención; por ejemplo las diversidades de costumbres entre estudiantes de regiones diferentes, en los casos de migración; ellos siempre podrán tener un punto de encuentros que los reconozca como seres humanos en su proceso educativo. Ya por ejemplo en Chile *trans* la migración de músicos venezolanos

existen fusiones de músicas con el instrumento cuatro venezolano de especial interés. Para ello se requiere la aceptación de lo diverso; en medio del respeto por la naturaleza de la creación de la vida; saltando esa pretendida regularización que el docente desea que todos se asimilen a lo que él cree es lo acertado al aprender.

La decolonialidad planetaria permite rompiendo esos *topoi*, comunicar los opuestos, pero en ello hay que tener cuidado en no tomar preeminencia o superioridad uno por el otro; por ejemplo en la enseñanza de las matemáticas mayas se reconoce su valía, pero al enseñar los sistemas numéricos se sigue dando preeminencia y superioridad a los sistemas numéricos impuestos por Occidente. En ello no conseguimos transcendencia en la valía del aprendizaje debemos hacer un esfuerzo como docente en aceptar los saberes en igual grado de importancia, y al develar los que han estado ocultado ponerlos a dialogar con los que se conocían, quitando a estos últimos su imposición de superioridad por los primeros.

Unidualidad conocimientos-saberes, ser humano-naturaleza, ser humano-objeto a conocer en la Educación Decolonial Planetaria Compleja desde el reconocimiento de los saberes populares, ancestrales, del sentipensar y pertinencia del ser humano, en cada lugar, país, civilización. El ser humano entonces no se separa del objeto que se ha de conocer, sobre el cual se le colocarán algunas valías epistémicas que pueden ser trastocadas a medida que se abre el espectro se cierra de esos archipiélagos de certeza en el mar de incertidumbre. El sujeto que conocer jamás debió ser impedido de sentir con el objetivo en el que recrea su conocer.

La visión poliocular o poliscópica que recomienda Edgar Morín, va en la Educación Decolonial Planetaria Compleja con serios aportes transdisciplinares de alto nivel; desde la definición de lo que es el ser humano, en la que, por ejemplo, las dimensiones filosóficas, físicas, biológicas, espirituales, culturales, sociológicas o históricas están comunicadas, no divorciadas. Entonces conviven con la enseñanza; por ello el docente debe tener formación en ello; y puede saltar tal oprobio, pues no lo puede dominar en todas las áreas, formando grupos transdisciplinares.

Fuerzas innovadoras y fuerzas conservativas que viven en tensión, emotividad y racionalidad, reflexión y acción en la Educación Decolonial Planetaria Compleja. Es

una maravillosa convergencia en la que sin preminencias se usan a favor del grupo de estudiantes; apoyos en una enseñanza dialógica para volver sobre lo aprendido en una inteligencia compleja que atiende todas las inteligencias múltiples; que en fondo son complejas y que desde por ejemplo la preferencia o desarrollo musical se puede llegar a la inteligencia lógico-matemática; pero desde esta también a la espiritual.

Transformar las relaciones de autoritarismo y mediante la decolonialidad planetaria, se elimina o desmitifica el poder de los conocimientos eurocéntricos y se pone a dialogar con todos en igual grado de importancia, con los saberes – conocimientos execrados, en la Educación Decolonial Planetaria Compleja. Queremos hacer énfasis del dialogo de saberes urgentes a converger en más complejidad, en ascender cada vez más a un conocimiento inacabado aunque más completo. Lo que no dice ahora que la posición es execrar lo que viene del Norte u Occidente; es saber que en la salvaguarda de los saberes del planeta, la diversidad es la marca; pero la convergencia hacia la tierra como ser vivo es la urgencia. Por ello el arte de habitar en el planeta debe ser eje central al educar.

En la que las raíces autóctonas, ancestrales se complejizan con las ciencias decolonizadas, transdisciplinarizadas para pensarse en un ejercicio de poder hacer, vivir, soñar, ser feliz, solidarizarse; en tanto el conocer transita hacia los estudiantes despojados del autoritarismo que se ha venido imponiendo. El Sur soñador lleno de recursos naturales, que aprende de las ciencias que privilegian la vida y su salvaguarda; ello debe enseñar y es bastión en la Educación Decolonial Planetaria Compleja. La tierra y su salvaguarda es eje central, la vida misma; y con ello entender: ¿Qué es la vida en el planeta?, ¿Cómo afectan a la tierra el atacar toda forma de vida?, pero también: ¿Cómo trasciende la decidía, el irrespeto a la vida cada vez que se forman seres humanos autómatas, competentes e irresponsables ante sus congéneres, ante el dolor en sus propias comunidades, ante la masacre de la naturaleza que nos cobija?

Pertinencia, sentido, solidaridad, comunicados de aprendizaje, la atención a lo humano en la Educación Decolonial Planetaria Compleja desarrolla niveles de

solidaridad y amor cuando se le enseña de la teología y el temor a Dios, desde la contraposición de que no nos creamos a nosotros mismos, y de que tenemos que entregar cuentas de nuestra comportamientos, de nuestra transcendencia; una educación ética de alto nivel. No se trata de religiones soslayantes; no, ni imposiciones. Se trata de la convergencia ciencia-teología-filosofía sin contradicciones como modos de enseñar; volviendo con aportes de filósofos de la antigüedad; de la Sagrada Palabra de Dios: la Biblia, que tanta falta hace desde los primeros niveles; no esperando el oprobio, la desgracia, la droga, las enfermedades, la cárcel para comenzar a hablar de Dios.

Dialogia en resolución de conflictos en la Educación Decolonial Planetaria Compleja; pues lamentablemente todavía tenemos naciones en nuestra tierra, aquí mismo en el Sur, donde nos educan por extractos y se enseña a odiar, a clarificar situaciones tendentes a violar la naturaleza de la vida, para complacer a un sistema colonial global que quiere acabar con la familia, reducir la población; entre tantas artimañas aterrantes. Niños hipnotizados con odios inculcados desde la familia, por religiones, y tantas injusticias y que la escuela debe deconstruir en el corazón de ese niño o niña y enseñar el amor, la comprensión y el respeto por toda manifestación de vida, de cualquier forma en el planeta.

Se subvierten las investigaciones metódicas en *la Educación Decolonial Planetaria Compleja*; pues de la misma manera que no puedo enseñar con las mismas concepciones y prácticas si quiero resultados diferentes tampoco puedo investigar, y promover las investigaciones; desde la niñez de la misma manera colonial, reduccionista, anti dialógica que se venía haciendo. Es acá una alerta a las innovaciones, a la tecnología que siempre que ayude a comprender la vida y su salvaguarda, a respetar el niño, la niña; para ello hay que educar lo que no conviene a sus procesos de crecimiento. Y una alerta general que la bioética debería comprender en tanto ética de la vida, la solidaridad que no se va en contra del ser humano; en tanto no todo medio y avance tecnológico respeta la vida en la intencionales de sus creadores; eso debe educarse.

Rizoma concluyente en los inicios. Seguimos en las líneas de investigación

Hemos cumplido con el objetivo complejo de analizar algunas esencialidades de la Educación Matemática Decolonial Planetaria Compleja asentada en el principio dialógico - dialéctico; hemos hecho énfasis en las bonanzas de la ecosofía y diatopia en dicho estudio; desde la indagación transmetódica con la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica. Es un ejercicio inconcluso de alto nivel cogitativo, salvaguardador de toda manifestación de vida en el planeta.

Insistimos y persistimos que debemos educar, y enseñar en primer lugar, respuestas complejas a las preguntas filosóficas que se han desvirtuado de la intencionalidad de educar: ¿Qué es el ser humano? ¿Cuál es su misión de vida? ¿Qué es la tierra, y con ello que es la vida? Para ello la valía ancestral, la salvaguarda de los saberes de las civilizaciones encubiertas con sus protagonistas se pone a dialogar con los conocimientos decoloniales despojados del Norte y Occidente; los seres humanos en su ejercicio de solidaridad deben despojarse del poder del que dirige las elites de la colonialidad global y comprenderse todos como afectados de su poder abrumador en contra de la vida.

En la Educación Decolonial Planetaria Compleja al existir una comprensión de lo que es el ser humano, reconcilia a este consigo mismo, evidencia el poder metacognitivo profundo que puede alcanzar liberando sus miedos y amarras impuestas que no puede, que él que le ha denigrado es superior. Vamos entonces vamos a educar desde la alegría, la aceptación a la diversidad; pero en la exigencia de sacar lo mejor de nosotros mismos a favor de nuestra propia valía; para confrontar los males del planeta tierra, que son los males de la civilización.

El principio dialógico-dialectico es un entramado con el hologramático y el recursivo; en el que va a reconocer en primer lugar las iteraciones en el sistema educativo, con sus actores, pero que también le devela su propia historia a y pertenencia en la tierra, desde la riqueza humana de sus civilizaciones y el derecho a una vida digna en el planeta. Pero que debe educarse para cumplir tal responsabilidad social, en pensamientos donde volver a la vida y el deguste por

aprender sea retomado desde la alegría y el amor por la vida. La decolonialidad planetaria abraza la vida, legaliza el vivir digno de todos, propicia espacios para ello; la complejidad entonces abre escena para ir entramando y relacionando. Enseñar el pensamiento relacional es una urgencia en la Educación Decolonial Planetaria Compleja.

El enseñar desde la eticidad compleja es una responsabilidad ante sus acciones y consecuencias en el temor a Dios y la fiabilidad de que seguramente tendrá que rendir cuenta de sus actos en necesario en tiempos de libertinaje, en la que todo vale; y atacar el propio cuerpo es permisivo; por tanto es legalizado atacar al otro; en tanto no congenias o eres atacado. ¿De qué está siendo hecho en su mente ese niño y niña desde sus familias para querer matar a sus compañeros? Por eso la alerta a los males de la humanidad en las escuelas es de especial atención. Educar en la niñez, para la niñez y la conformación de una vida feliz. Lo que no está divorciado de una exigencia, de superar sus propios errores en el aprender para ir ascendiendo a procesos abstractos que le vayan dibujando su propia diversidad.

En la dedicatoria y agradecimiento con todo mi amor urge reconocer mi sabiduría devinientes de Dios amado, y en mi ser complejo expreso gratitud al Dios creador, dador de la vida y de todo cuanto existe en el universo: el máximo nivel de la inteligencia espiritual es la sabiduría que sólo tu Espíritu Santo de mi Dios amado, Matemático por excelencia magnífica, nos da: “la exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples” (SALMOS 119: 130). Amén.

REFERENCIAS

DEL REY, A.; SANCHÉZ - PARGA, J. Crítica de la educación por competencias. **Universitas Revista de Ciencias Sociales y Humanas**, Cuenca, n. 15, p. 233-246, 2011.

DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia**. Valencia: Pre-textos, 1980.

FREIRE, P. **La educación como práctica de la libertad**. New York: The Continuum Publishing Company, 1970.

INGALA, E. La complejidad y el pensamiento de Gilles Deleuze. **Δαίμων. Revista de Filosofía**, Murcia, suplemento 2, p.255-261, 2008. Disponible en: <https://revistas.um.es/daimon/article/view/120581>. Consultado el: 30 mar. 2023

GÓMEZ, C. La hermenéutica intercultural de Raimon Panikkar. **Franciscanum**, Bogotá, v. 164, n.LVII, p. 19-43, 2015. <https://doi.org/10.21500/01201468.1541>

MORÍN, E. **Ciencia con consciencia**. Barcelona: Anthropos, 1984.

MORÍN, E. **La Cabeza Bien Puesta: Repensar la reforma. Reformar el pensamiento**. Buenos Aires: Nueva Visión, 1999.

MORÍN, E. **La vía para el futuro de la humanidad**. Barcelona: Paidós, 2011.

MORÍN, E.; CIURANA E.; MOTTA, R. **Educación en la era planetaria**. Valladolid: UNESCO- Universidad de Valladolid, 2002.

MORÍN, E.; KERN, A. B. **Tierra patria**. Barcelona: Kairós, 1993.

MIGNOLO, W. La opción decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. **Tabula Rasa**, Bogotá, n. 8, p. 243-282, 2008. <https://doi.org/10.25058/20112742.331>

PANIKKAR, R. **Ecosofía. Para una espiritualidad de la tierra**. Madrid: San Pablo, 1994.

PANIKKAR, R. **Sobre el diálogo intercultural**. Salamanca. Editorial San Esteban, 1990.

PANIKKAR, R. **El espíritu de la política. Homo politicus**. Barcelona.: Península, 1999.

PANIKKAR, R. **El diálogo indispensable: Paz entre las religiones**. Barcelona: Península, 2003.

PANIKKAR, R. **De la mística. Experiencia plena de vida**. Barcelona.: Herder, 2005.

PANIKKAR, R. **Paz e interculturalidad: una reflexión filosófica**. Barcelona. Herder. 2006.

RIVAS GARCÍA, R. De la muerte del hombre a los trazos de un humanismo en clave “negativa”, una mirada entre Foucault y Adorno. **En-claves de pensamientos. Revista de Filosofía, Arte, Literatura, historia**, Monterrey, v. 12, n. 24, p. 106-135, 2018.

Disponível em:

<https://www.enclavesdelpensamiento.mx/index.php/enclaves/article/view/324>

Consultado el: 3 de marzo 2023

RODRÍGUEZ, M. E. Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. **ORINOCO Pensamiento y Praxis**, Ciudad Bolívar, n.11, p.13-3, 2019. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3709211>

RODRÍGUEZ, M. E. La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica: un transmétodo rizomático en la transmodernidad. **Revista Perspectivas Metodológicas**, Buenos Aires, v.19, 1-15, 2020. <https://doi.org/10.18294/pm.2020.2829>

RODRÍGUEZ, M. E. La decolonialidad planetaria como apodíctica de la transcomplejidad. **RECIPEB: Revista Científico-Pedagógica do Bié**, Bié, v. 1, n. 1, p.43-57, 2021a. Disponible en: <http://recipeb.espbie.ao/ojs/index.php/recipeb/article/view/41>. Consultado el: 30 mar. 2023

RODRÍGUEZ, M. E. La decolonialidad planetaria como urgencia de la complejidad como transmética. **Revista Perspectivas Metodológicas**, Buenos Aires, v. 21, e3527, p. 1-22, 2021b. <https://doi.org/10.18294/pm.2021.3527>

RODRÍGUEZ, M. E. **La decolonialidad planetaria apodíctica de la teoría de la complejidad**. Itapetininga: Edições Hipótese, 2022a.

RODRÍGUEZ, M. E. Transepistemologías de los conocimientos-saberes emergentes con los transmétodos de indagación. **Diálogos Sobre Educación**, Zapopan, n. 25, p. 1-14, 2022a. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i25.1136>

RODRÍGUEZ, M. E. Taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad. **Revista nuestraAmérica**, Santiago de Chile, n. 20, e6907459, p. 1-15, 2022b. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6907459>

RODRÍGUEZ, M. E. Educación Decolonial Planetaria en Edgar Morín: Aportes y transmética. **Cadernos de Pesquisa**, São Luís, v. 29, n. 4, p. 29-51, 2022c. <https://doi.org/10.18764/2178-2229v29n4.2022.58>

RODRÍGUEZ, M. E. Somos natureza na Terra-pátria: visões decoloniais do complexo planetario. **Revista Educar Mais**, Pelotas, v.6, p. 209-220, 2022d. <https://10.15536/reducarmais.6.2022.2723>

RODRÍGUEZ, M. E. El cero (0) no tan neutro en la Educación Decolonial Planetaria Compleja. **Práxis Educativa**, Ponta Grossa, v. 18, e21287, p. 1-14, 2023a. <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.18.21287.017>

RODRÍGUEZ, M. E. Epistemes de los transmétodos decoloniales planetario-complejos. **Educar Mais**, Pelota, v.7, p. 385-400, 2023b. <https://doi.org/10.15536/reducarmais.7.2023.3236>

RODRÍGUEZ, M. E. Complex planetary decolonial education and its ecosophical relinks. **Revista Boletín REDIPE**, Bogotá, v. 12, n. 2, p.87-99, 2023c. <https://doi.org/10.36260/rbr.v12i2.1935>

SÁNCHEZ ANDRADE, V.; PÉREZ PADRÓN, M. La formación humanista. Un encargo para la educación. **Universidad y Sociedad**, Cienfuegos, v.9, n.2, p.265-269, 2017. Disponible en: <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>. Consultado el: 1 enero. 2023.

VALQUI CACHI, C., MANZANO AÑORVE, M., QUINTERO ROMERO, D. M.; ROMERO ADAME, I. Las Humanidades ante la crisis civilizatoria del Siglo XXI: Una contribución crítica de la complejidad dialéctica. **Dialektika: Revista De Investigación Filosófica y Teoría Social**, v. 3, p. 6, 11-24, 2021. Disponible en <https://journal.dialektika.org/ojs/index.php/logos/article/view/46>. Consultado el: 1 dic. 2022.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. **Santa Biblia**. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.